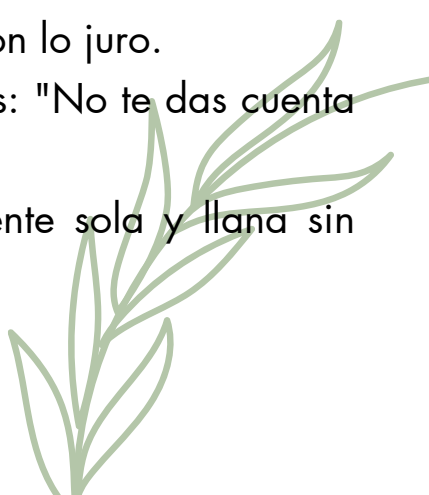




EL DÍA QUE SE PARÓ EL MUNDO



Por Enara Berrocosa Pardo

El día que se paró el mundo fue cuando Alma murió. Siempre diré que la mitad de mi alma se fue con ella. Cada minuto, hora y día que he pensado si podría haber hecho algo para salvarla, darme cuenta de por qué lloraba, estaba sola y..... simplemente acabó con su sufrimiento.

Nunca he sido de rezar pero ahora lo hago para hablar con ella.

Ahora cada lágrima derramada por su muerte se siente fría, porque me siento vacía sin ella, sin nadie con quien reír, jugar o bailar, ahora solo puedo hablar con ella rezando. Intento ser positiva, ver el vaso medio lleno, pero no puedo. Mi madre me dice que salga de mi cuarto que coma más pero... Yo solo pienso en irme con ella, porque quiero estar con ella y devolverle su sangre derramada por mi culpa. Alma lo siento mucho. Solo quiero que me perdones solo que ahora me siento culpable pero te prometo que lo haré. Pagarán por lo que hicieron. El día que te tiraste por aquella ventana del instituto sentí que se paraba el mundo. Sentí dolor y culpabilidad. Ese día derramé mas lágrimas por mi rostro que en toda mi vida. He vuelto a ir a misa solo porque a ti te gustaba. Tu madre me ha dado algunas de tus camisetas de Olivia Rodrigo y te prometo que no me las quito de encima. La morada tiene olor a patatas, helado y a ti, sobre todo a ti el único olor que no me gusta es el de la... sangre pero no quiero lavar la camiseta porque sinó los demás olores se irán y no quiero que eso pase.

Te quiero y te necesito conmigo.

Alma te juro que te vengaré y ellos pagarán por lo que hicieron lo juro.

Ahora me he dado cuenta de aquél dicho que siempre decías: "No te das cuenta de lo tanto que necesitas algo hasta que lo pierdes".

La otra mitad de mi alma (la que no se fue contigo) se siente sola y llana sin pesar.

Alma te quiero.



LA PULSERA



Por Natalia Rodríguez Jiménez

Érase una vez una chica llamada Natalia. Ella vivía en Venezuela, su padre murió cuando era nada más una niña de 3 años. Natalia ahora tiene 13 años y vive en Estados Unidos. Natalia tenía una pulsera que le había regalado su padre antes de morir. Natalia cuidaba la pulsera como si no pudiera vivir sin ella, la pulsera significaba mucho para Natalia porque era el único recuerdo que tenía de su padre. Todos los días Natalia se ponía la pulsera y podía imaginar la cara de su padre, Natalia solo se acordaba por las fotos que tenía con él. Cuando Natalia se mudó a los Estados Unidos llevaba la pulsera en un lugar especial para no perderla.

El primer día en Estados Unidos, Natalia estaba acomodando su ropa en su nueva casa cuando decidió buscar la pulsera. Agarró el estuche donde la había metido, pero no estaba ahí. Natalia se asustó y se puso a buscar por todos lados la pulsera, pero no la encontró. Natalia no aguantó las lágrimas y se puso a llorar. Lo único en lo que podía pensar era en cómo se iba a acordar de su padre sin la pulsera. Natalia era muy joven cuando su padre se murió, por lo que no se acuerda mucho, pensó que su mundo iba a acabar.

La madre de Natalia entró a su habitación, le preguntó por qué estaba así y le respondió. La mamá de Natalia le dijo: "No importa si no tienes la pulsera, siempre vas a tener a tu papá en el corazón, siempre lo vas a recordar y él siempre te va a estar cuidando desde allá arriba". La mamá le dio la pulsera que había encontrado antes de ir a los Estados Unidos.



Natalia sintió un alivio, aunque al escuchar lo que había dicho su mamá sabía que no importaba si tenía la pulsera o no, siempre recordaría a su padre, y siempre estaría en su corazón.

Natalia aprendió que la pulsera era solo una manera de acordarse de su padre, y siguió usando la pulsera pero solo para ocasiones especiales, porque le daba buena suerte.

La pulsera era solo un objeto, pero para ella era muy importante. Si volviera a perder la pulsera estaría muy triste, pero la próxima vez sabía que su mundo no va a acabar y que su padre siempre estará ahí. La pulsera siempre tendrá valor sentimental para Natalia, pero gracias al consejo de su madre sabe que no pierde a su padre si pierde la pulsera.

